

Jardín de Infantes N° 912

Título: “Una vuelta por el maravilloso mundo de los cuentos”.

Autores: Leonor Cesar y Cecilia Gómez

Soy maestra del jardín N°912 de Alejandro Korn, el cual queda alejado del casco urbano; formo parte del mismo ya hace casi tres años, sintiéndolo mío, aunque el cargo que poseo es suplente. Esto no es impedimento para, como dije anteriormente, sentirlo Mi jardín, y apostar al crecimiento de él.

El grupo que tengo a cargo este año es con escolaridad previa; son de tercera sección “c” turno tarde; y a pesar de esto observé y diagnosticué a principio del ciclo lectivo que aún no poseían el hábito del gusto y disfruté de la literatura, la imaginación y los sentimientos producidos por los mismos.

A partir de lo diagnosticado mi propósito fue poner en marcha este proyecto enfocándome en lo anteriormente dicho; pero me encontré con el obstáculo que la institución ni la sala contaba con biblioteca; por este motivo comienzo a recolectar libros de diversos autores de mi biblioteca personal, de compañeros de jardín, de profesión. Sentí que todo el personal me acompañaba en éste, mi proyecto, y volví a sentir el jardín como propio, no siendo un impedimento en mis propósitos, el saber que tal vez no terminaría el año junto a este grupo, ya que las suplentes corremos con este miedo constantemente.

Al momento de planificar, es decir sentarme frente a la computadora y comenzar a tipiar lo que quería lograr y concretar con este grupo, obviamente surgieron los miedos, dudas, y lo que creo que a gran parte de nosotras nos pasa: el pensar ¿y si esta o aquella actividad no les gusta? ¿Por dónde empiezo?; eran tantos los deseos y propósitos que tenía con el proyecto que estas dudas y miedos se fueron multiplicando al momento de planificar, pero aposté al jardín, a los chicos, a mis pares, a las familias y no dudé en poner diversas actividades, pensando en diversos autores y diversos textos; siempre recordando que nuestra planificación es flexible y se adapta a las necesidades del grupo, para decirlo en pocas palabras.

Llegó el día en que comienzo a llevar a cabo mis actividades utilizando textos de Pancho Aquino, que poseen la característica de ser breves, de simple comprensión y con imágenes atractivas. Fue difícil la elección, ya que debía tener en cuenta que los textos para atrapar a los niños debían ser cortos y de fácil comprensión, pero interesantes para

una tercera sección; en estas primeras lecturas estaban los que escuchaban y los que al levantar la vista seguían distraídos. Al pasar los días y leerles cada día uno distinto y con el correr de esta practica, pude observar que los niños fueron afianzándose en la escucha, en la comprensión, en la participación de compartir sentimientos, y siendo ellos mismos los que llamaban la atención a sus pares, que aún no lograban ingresar al mundo de la lectura.

De a poco fui introduciendo textos mas largos con menos imágenes y de autores diversos, debo confesar que lo hacía con un poco de miedo al principio pero de a poco, ambas partes, docentes y alumnos, nos fuimos distendiendo con esta practica; cuando observaba, en la lectura de estos textos, la cara de mis alumnos sorprendidos, risueños, miedosos; me di cuenta que podían imaginar y que habían ingresado a este mundo, el mundo de la literatura.

Hoy puedo decir que mis alumnos pueden relacionar textos de la misma trama pero de diversos escritores; como así también elegir según sus preferencias, lo cual me pone muy feliz por sus avances en escuchar e imaginar, como así también sus intereses por la literatura.

Pese a que las condiciones climáticas cortaban la continuidad de mis actividades, lo cual yo consideraba que no era beneficioso, los niños me asombraron una vez más; ellos lograron adquirir el disfrute y habito de la escucha diaria, por lo cual todos los días me solicitan la lectura de cuentos; como así también la lectura de cuentos que me traen de sus casa y manifiestan haberlos leído con sus familias, piden también llevarse alguno de la biblioteca para compartir con su mama y sus hermanos, eligen según sus intereses de la biblioteca y realizan lectura de imágenes logrando narrar lo observado. Han adquirido el cuidado por los mismos y en casos que han observado algún mal uso han aconsejado a sus compañeros.

La verdad que disfrutamos (los chicos y yo, por que yo al leerles me transporto con ellos dentro de la lectura de los libros) mucho los momentos de lectura compartida así como también los intercambios; se observa que con cada lectura disfrutamos más de las mismas y al momento de expresarse respetan la opinión de sus pares.

Me pone muy feliz que cada día su perfil de lector de literatura se siga incrementando y a pesar que cuando planifiqué este proyecto no contábamos ni con un libro pero sí con muchos miedos y muchos interrogantes, como ya lo dije al principio, y hoy son unos pequeños y grandes lectores, y con sus aportes (niños, docentes, equipo directivo)

buscamos estrategias como por ejemplo rifas; cooperación de las familias y cooperadora; donaciones, etc.; para todos los meses poder incorporar a la biblioteca del jardín un nuevo libro de autor.

Sigo gustosa trabajando con este proyecto y este grupo de niños y pares que me acompañan.